



V Encuentro de lectores

BibloRed – Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá
Octubre de 2009





Encuentro de **lectores**

BibloRed – Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá
Octubre de 2009

Samuel Moreno Rojas
Alcalde Mayor de Bogotá

Martha Lucía Vega
Secretario de Educación del Distrito Capital (E)

Jaime Augusto Naranjo
Subsecretario Académico

John Jairo Mendieta
Director de Ciencia, Tecnología y Medios Educativos (E)

Silvia Prada Forero
Directora de BiblioRed

Sandra Patricia Suescún Barrera
Coordinación de Promoción de Lectura y Escritura

Selección y compilación de textos

Omar Andrés Niño Méndez
Promotor de lectura de extensión Biblioteca Pública Virgilio Barco

Juan Alberto Riveros
Promotor de lectura de extensión Biblioteca Pública El Tunal

Paul Yeison Moreno Torres
Promotor de lectura de extensión Biblioteca Pública El Tintal

Ángela Acero Rodríguez
Promotor de lectura Biblioteca Pública de Bosa

Equipo de promotores de lectura de BiblioRed acompañantes y orientadores del proceso:

Vanessa Pinzón Rodríguez

Omar Andrés Niño Méndez

Juan Alberto Riveros

Catalina Carrero

María Cristina Olivar
Diagramación

Aida Lucía Quekan
Seguimiento Editorial

S.G. Impresores
Impresión

Secretaría de Educación del Distrito Capital
BiblioRed - Red Capital de Bibliotecas Públicas
Bogotá - Colombia
Todos los derechos reservados
2009



Presentación

BiblioRed, la Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, trabaja por promover la lectura y la escritura como medios imprescindibles para la formación de ciudadanos autónomos y participativos. Así, a partir del uso y la producción de información y el aprovechamiento del capital cultural, las bibliotecas contribuyen a ofrecer respuestas frente a contextos diversos y permiten generar cambios cualitativos en la construcción de una sociedad democrática.

Por tal motivo, aunque se haya desarrollado una infraestructura considerable y se aumenten las oportunidades de acceso a la información y a la cultura, se considera que una parte importante de la población no cuenta con las condiciones necesarias para dicho acceso, y por eso, requiere la intervención de la biblioteca a través de estrategias que promuevan la lectura y la escritura.

Dicha intervención ha venido mejorando año tras año con el desarrollo de los programas de extensión bibliotecaria, que promueven la lectura y la escritura sobrepasando el espacio físico de la biblioteca. Así pues, programas como: *Un encuentro con las palabras*, *Leyendo en el hospital* y *Lectura sin barreras*, permiten que el acceso a la cultura y a la información no sean un evento aislado sino que comprometa de manera responsable a todos los individuos como actores legítimos.

Para el año 2009 y siguiendo la línea del encuentro de años anteriores, la presente publicación continúa siendo un espacio abierto para quienes hacen parte de los programas de extensión bibliotecaria. Niños, jóvenes, adultos, reclusos, personas con dificultades físicas y cognitivas expresan sus vivencias, experiencias, sueños, motivaciones y formas de ver el mundo, por medio de esta pequeña muestra que ha sido producto de un proceso arduo y relevante tanto para ellos como para la biblioteca. La retroalimentación constante se materializa a través de éstas páginas, ilustraciones y palabras que se convierten en la voz y el rostro de aquellos que quieren ser escuchados.

Aún no termina el proceso, la labor es ardua y debe ser constante. El compromiso responsable y el reconocimiento de situaciones de vulnerabilidad potencializan el objetivo de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos; permitiendo cada vez más por diversos medios el acceso libre a la información, a la cultura, a la lectura y la escritura, como estrategias reales y eficaces en la construcción de ciudad y ciudadanía.



La lectura: un medio de inclusión

“Incluir es ante todo un verbo intransitivo (...) un verbo que devela la capacidad de los seres humanos para generar vínculos con los otros y consigo mismos, que nos lleva a reconocer a los demás y hacer de ese reconocimiento un encuentro vital”¹

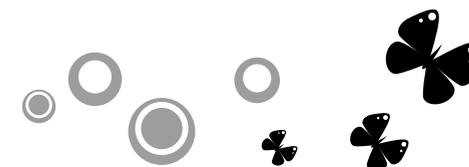
Siguiendo esta sentencia, ¿sería posible pensar en la lectura como un medio de inclusión? Desde la franja de extensión bibliotecaria de BiblioRed estamos convencidos de ello, es por esto que pensamos en la lectura como un encuentro vital que va más allá del momento en que prestamos nuestras voces a las palabras y pensamientos de otro ser humano, es el momento en que nos encontramos, nos perdemos, nos reencontramos y construimos sentidos y significados de vida permitiendo de esta manera que la lectura se convierta en un medio efectivo de inclusión. Porque en nuestro quehacer diario, en el llegar a espacios donde los libros y la lectura no suelen estar presentes, en el brindar una lectura y una conversación con afecto, encontramos hechos que nos permiten pensar en el establecimiento de lazos de vida con esas poblaciones que por diferentes motivos se encuentran en situación de desventaja.

De la mano de la lectura, nos encontramos con el acto de la escritura, elemento básico en la construcción de procesos tanto individuales como colectivos que permiten el empoderamiento necesario para facilitar el acceso y la transformación de la información, de los sentidos de vida y la visión que de sí mismo se tiene, “posibilitando que tanto los individuos como las comunidades ejerzan un rol activo dentro de sus redes sociales y de acción”.²

En consecuencia, en esta publicación se compilan las visiones de mundo, de sí mismos, de la sociedad, de la vida, que tienen los participantes jóvenes y adultos de los grupos de extensión bibliotecaria

¹ El DABS, camino a la inclusión social, Alcaldía Mayor. Bogotá, 2001.

² Zapata, Didier. Relaciones biblioteca pública, lectura y ciudadanía: enfoques y perspectivas contemporáneas. Conferencia BiblioRed. Diciembre, 2008.



manejados por la Red; experiencias que se plasman por medio de la escritura, una escritura que permite vislumbrar diferencias en los tonos, las emociones, los manejos del lenguaje, los objetos de inspiración y estilos de escritura, pero sobre todo, deja ver la pluralidad y la riqueza vivencial existentes en ellos, poblaciones que la gran mayoría de las veces no se reconocen como lectoras ni usuarias de la lengua escrita y mucho menos como interlocutoras validas frente a una sociedad que las excluye.

De esta manera es para nosotros significativo ver plasmados en los escritos el resultado de nuestro trabajo cotidiano, escritos que nos permiten pensar en un proceso de aprehensión y apropiación de la lectura y la escritura donde nosotros somos los mediadores que facilitamos “la resignificación permanente de los usos y sentidos que tiene la lectura para los diferentes grupos poblacionales. Resignificación que deben hacerla los mismos sujetos a partir de sus propias prácticas lectoras”,³ y que hoy se plasman en su escritura.

Por las razones anteriormente expuestas reiteramos nuestra convicción de que la lectura y la escritura deben ser un medio de inclusión social que posibilite el reconocimiento y la realización de la condición ciudadana de cualquier ser humano.

³ Robledo, Beatriz Helena. Metodología para la evaluación de los programas de promoción de lectura y fomento a la cultura de BiblioRed. Programa Red. Universidad Nacional, 2006.





Biblioteca Pública Perdomo Soledad Lamprea

Comedor Comunitario Institucional Perdomo IDIPRON

Este comedor comunitario fue creado hace cinco años, durante los dos últimos años la biblioteca ha realizado su programa de extensión con adultos mayores. Diariamente se manejan alrededor de 1.300 personas que pertenecen a la población vulnerable del sector, entre los que podemos mencionar madres cabeza de familia, población desplazada, familias de bajos recursos, niños/as escolarizados entre 1 y 18 años, niños/as sin escolaridad entre 1 y 12 años, adultos mayores de 60 años y personas discapacitadas física y cognitivamente.

Escritos de los participantes

Tristeza

Siento tristeza en mi corazón,
mi tierra llora ésta falta de amor.
Siento tristeza en mi corazón
mirando a mí alrededor.

Los niños juegan sin pensar
que una mina acaba con su ilusión.
La madre llora al ver a su hijo
Dios mío no hay compasión.

En esta tierra que Dios nos dio
tanta belleza para qué, Señor
Si los que la guían son de cartón
no tienen nada en el corazón.

Siento tristeza en mi corazón
aquellos que con fusil acaban la población.
La sangre corre, la lluvia lava,
los ríos lloran se desbordan de dolor.

Siento tristeza en mi corazón
porque, si tu sufriste en la cruz por amor
¿Por qué te olvidamos señor?

Ofelia Bahamón, 64 años.

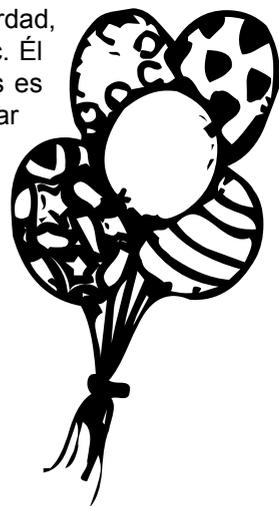


El muñeco con vida propia

En un barrio de Bogotá vivían dos señoras a las cuales una nieta hace varios años les dejó un muñeco para que se lo cuidaran y ella nunca volvió a reclamarlo. A partir de ese momento, las señoras empezaron a cuidarlo con mucho cariño; le hablaban, le contaban sus cosas, las noticias de lo que sucedía en Colombia y en el mundo. Con el paso del tiempo, el muñeco pasó a ser parte de la familia. De un momento a otro, empezaron a notar que las cosas cambiaban de lugar o desaparecían, esto les extrañaba mucho pues vivían solas; al principio no le dieron mucha importancia pero con el tiempo esto les empezó a causar disgustos. Fue cuando se pusieron de acuerdo para ocultarse y averiguar lo que pasaba, con gran sorpresa descubrieron que el causante de esta situación era el muñeco, en lugar de preocuparse se pusieron felices pues pensaron que esto había sucedido en recompensa por tanto amor y cuidado.

El muñeco se había convertido en un niño de verdad, ahora los tres juntos ven las novelas, el festival, etc. Él se convirtió en una gran compañía para ellas, pues es un niño muy inteligente, baila, las hace reír y a pesar de que ahora es un niño de verdad, jamás creció y así no tienen que preocuparse de que esté saliendo para la calle o haciendo pilatunas por allá y lo más importante es que siempre las va a estar acompañando y van hacer muy felices los tres.

Judith Pérez, 74 años.



Villeta: relato de vida

Nací en Villeta pero no me crié allí, pues me llevaron a La Dorada (Caldas) muy pequeña. A pesar de que no recuerdo casi nada, aún existen recuerdos muy lindos, la finada de mi abuela María Guillen: ella tenía una finca muy grande en la se producía de todo, especialmente caña para la panela –por eso era una finca panelera–, habían dos trapiches jalados por caballos; también se daba el plátano, café y yuca y se encontraban de toda clase de animales.

Las navidades fueron muy lindas en La Dorada porque no eran como hoy en día que cada uno va por su lado. Como mi mamá era modista nos hacía los tres vestidos: el del 24, el del 25 y el del 31 de Diciembre. Todos contentos compartíamos todo entre los vecinos y amigos.

Lo que me marcó la vida sucedió en el año de 1988. Desde ahí las navidades no volvieron a ser buenas porque mataron a mi mamá. Ella iba a visitar a una hermana, asaltaron el bus donde ella iba, la mataron de un cachazo de revolver 38 largo, la desnucaron y robaron la plata que llevaban los pasajeros; esa fue la navidad más cruel, por eso no me gusta que llegue la navidad.

La mataron el 23 de Diciembre, la velamos el 24 y la enterramos el 25, desde entonces las navidades no tienen sentido para mí, pero no les hago la vida de cuadritos a los demás, porque no me gusta aburrir a nadie por mi dolor, trato de pasar lo mejor que pueda, bailo, tomo, la paso como la estén pasando los demás. Con el dolor en mi corazón, como es normal en esa época sin que nadie se dé cuenta.

Agueda Guille, 63 años.



Biblioteca Pública Lago Timiza

Hogar Hospitalario San José

Desde el año 2006 la Biblioteca Pública Lago Timiza ha entablado una relación y un trabajo cálido con nuestra institución, a través de un programa muy bueno y saludable para aprovechar el tiempo libre de las personas mayores: la Extensión Bibliotecaria.

Escritos de los participantes

Para cumpleaños

Que el cielo corone de rosas tu feliz existencia.
Consérvate largos años para felicidad nuestra.
Te envío un fresco ramillete de flores
del alma
que perfumen hoy tus días.

Espiritualmente contigo pido a la virgencita
que prolongue días felices para los tuyos.
que la angelical dicha alfombre el
sendero tuyo,
aromados pétalos
perfumen tu día.

Aunque la distancia se opone a la
felicidad de estar hoy contigo.
Mi alma acariciándote ruega
al Altísimo eterna ventura
Para la felicidad nuestra.
Te felicito en tu bello día.

Zoila Rosa Jiménez



Biblioteca Pública Parque El Tunal

IDIPRON Santa Lucía

La UPI Santa Lucía se encuentra ubicada en el barrio del mismo nombre, es una institución perteneciente al IDIPRON que atiende a jóvenes en condición de vulnerabilidad a los cuales se les brinda escolarización y espacios para el manejo y utilización del tiempo libre. Entre estos espacios se encuentran los de promoción de lectura y escritura manejados por la Biblioteca Parque El Tunal, donde trabajamos con los muchachos que pasan por la institución desde hace más de tres años.

Escritos de los participantes

Javier de Nicoló

Al anochecer, la luna y las estrellas nos brindan su esplendor y Dios nos bendice con Javier de Nicoló. Mientras que el sol brilla como un diamante, es bueno encontrar una cara sonriente y que como pajarito cante al amanecer, y que con su dulce voz a Nicoló sonriente levante. Lindas son las mañanitas desde que nuestro país a Nicoló conoció, ya que de la miseria a muchos nos sacó.

Yossy Esteban Carreño

La guerra del mundo

Desde 1942 a 1945 se desata una guerra absurda entre países europeos, asiáticos y americanos; algunos eran Italia, Alemania y Japón; a este grupo lo llamaron "el eje del mal". Al otro grupo, conformado por Inglaterra, Francia y Estados Unidos, lo llamaron "la alianza". Esta guerra se desató porque el país alemán invadió a Austria buscando conformar un imperio. Yo me imagino que en esa guerra hubo muchos soldados muertos, degollados cruelmente. Cuando pienso en las peleas o guerras entre esos países, imagino que utilizaban armas, fusiles, cañones, que ahorita ya no se utilizan. Yo digo que la guerra se origina desde nuestros antepasados, los primeros seres humanos, y durará hasta la muerte del último ser vivo. A pesar de las caminatas del mundo entero pidiendo la paz del mundo, esta sigue siendo incierta.

Róbinson Damian C.



Un momento

Un momento para llorar
un momento para reír
un momento para seguir adelante.

Todo es un momento
caminar sin pensamiento
es una vida de talentos
estamos desperdiciando el tiempo
es un momento de felicidad
para poder luchar
y andar en esta ciudad
son maneras de crear
el rap no se puede acabar
el padre es el hip hop
es un momento para despertar
en este sueño inmortal
toda la vida es un momento.

Un momento para vivir
un momento para morir
un momento para encontrar
lo que te hace falta a ti
llorar sin sentir
correr sin descansar
lograr lo que tú quieres más
no dejes de soñar
que hay un momento para todo
es un camino desgraciado
es una manera de cantar
es mi arte es un momento
para ser un baluarte.

Así la gente no te ame
es un momento de ruego
pedirle a Dios en cada momento
decirle que sin Él estuviera muerto
gracias a Dios en el lugar en que estoy
para luchar en este camino
en el que entro.

Todo es un momento
es la vida sin talento
un momento para reflexionar
todo en tu vida
tienes que cambiar
un momento para la paz
un momento para la guerra
este mundo sin fronteras
esto es lo que te queda
gracias aquellos momentos
donde el rap me cubría
con su velo
cuando yo pensaba en su entierro.

Un momento de soledad
un momento donde puedes cambiar
un momento para el tiempo
y un momento para un final
y esto es la vida de un momento.

Jhonattan Rives (yeye rap)

La vida del pobre y el rico

El rico con dinero
quiere de todo comprar,
más la valentía del pobre
nunca la podrá comprar.

Pues yo quiero luchar,
y adelante sacar
a mi cucha y mi cucho
para así no mendigar.

Nos quieren humillar
porque tienen la plata
a mí a veces me provoca
hasta darles con la lata.

¿Por qué soy vicioso?
Si yo soy es precavido
pero recibimos trato
es de chinos corrompidos.

El rico con dinero
quiere de todo comprar
más la valentía del pobre
nunca la podrá comprar.

Pero no es la culpa nuestra
y disculpen la molestia
mas la sociedad nos muestra
como si fuéramos bestias.

Ya con esta me despido
y escuchen bien mi rima
porque dentro de muy poco
yo la canto en la tarima

El rico con dinero
quiere de todo comprar,
más la valentía del pobre
nunca la podrá comprar.

Jeisson Vivas Ceron



Sin título

Son los duros momentos que pasan por mi cabeza,
impregnado está el recuerdo de una hermosa princesa;
lento pasa el tiempo, si no tengo tu presencia.
Que no puedo olvidarte, de eso me he dado cuenta;
no quiero comprarte con estas cuantas letras,
solo quiero que sepas que mi corazón te espera
y para ti estarán las puertas siempre abiertas.
Eres mi gran anhelo y mi mayor sorpresa,
eres el alivio para todas mis tristezas,
y a cada rato y en todo momento
solo tú, princesa, eres la dueña de mis pensamientos,
y cuando me duermo solo contigo sueño y
viviendo una aventura de un cuento de hadas,
pero cuando me despierto la realidad me aclara
que te encuentras lejos y eso nos separa.

El rey

La vida es una sola y hay que saberla vivir.
Ninguno tiene la vida comprada, algún día tendremos que partir.
Con violencia no se soluciona nada y mucho menos por consumir.
Con un propósito al mundo fuimos traídos
y antes de que nos vayamos lo debemos cumplir.

Cuando estemos del otro lado, cuentas a un Rey debemos rendir.
Él es un juez justo y nuestro destino sabrá decidir.
Para seguirlo hay un camino estrecho el cual debemos resistir.
Sabiedo que una corona de gloria está esperando para ti,
todo esto pasa si tu corazón para el Rey deseas abrir.
Él es un gran caballero y en tu corazón no quiere irrumpir.

Dice el Rey: *Heme aquí, estoy a la puerta y llamo, si alguno oye mi voz y abre la puerta entraré y cenaré con él y él conmigo* (Apocalipsis 3:20). Y en los problemas no olvides que en el cielo hay un Dios, hay un amigo que a ti te escucha y perdona tus errores, está en tu corazón pero no para que lo ignores. Dice el Rey: *Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito para que todo aquel que en Él crea no se pierda, mas tenga vida eterna* (Juan 3:16)

Arnold Stiven Castañeda

Sin título

Mi costumbre no es escribir bajo una luz que alumbre,
mi costumbre es representar tu nombre
adornando cada letra, para que sean libres
son mis motivos los que las hacen favorables.
Las adorno con gotas que reposan sobre el suelo
y suelen ser visibles aunque poco notables.
Es esencial, esa es la entrada principal
a mi mundo imaginario y aunque lo digo así yo lo vivo a diario.

Princesa,
es para ti cada trazo de esta letra. No aprendí
yo mismo, me muestro como maestro,
te enseñé lo que soñé en un sueño:
No era un niño pero cargaba un gran bulto,
las marcas eran registradas en la espalda de un adulto,
y tanto lo quiso que nunca lo soltó.

Es atando en medio de un tumulto
tantos insultos, tantos espantos que allí encontré,
logré salir y se enfrentó en tu canto,
te llevó a lo infinito y te puso en lo alto
y mientras tanto extendió un inmenso manto.
Sacó un lápiz para dibujar tu croquis,
sacó los colores para darle vida a los alrededores,
sacó un marcador para que no sintieras dolor,
sacó la pintura de color dulzura
para rellenar tu figura,
sacó un pincel y te inventó un corcel
para que recorrieras y vieras el mundo en él
y después de 60 vueltas del segundero
este rapero afirmó: te quiero.

De su gran bulto un esfero sacó
y al terminar el sueño, su nombre firmo.

S.M.T.



Sin título

Para vivir la vida, hay que saberla vivir;
si no la vives se te van los días.
Tienes mente para que pienses,
para que tu vida cambie,
tienes fuerza para lograrlo;

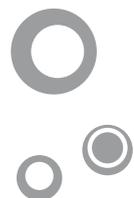
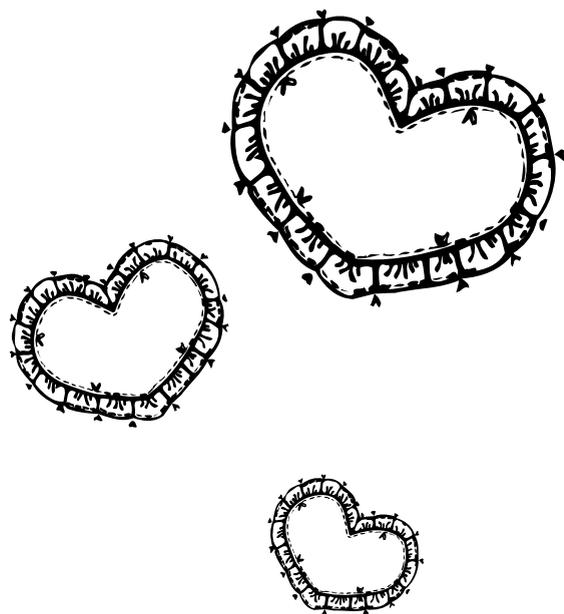
Solo necesitas tu corazón,
tu corazón siente lo bueno y lo malo;
si te esfuerzas lo logras.

No derrames tu sangre,
no lastimes a los que te quieren.

Tu corazón tiene alas de sentimientos
tu corazón siente que lo puedes lograr
tu corazón lleva flechas de amor.

Aprovecha cada instante de tu corazón;
vive bien la vida, con errores y demás,
pero siempre busca ayuda y ayudar a los demás.

Germán



Cárcel Distrital de Varones y Anexo de Mujeres

La Cárcel Distrital de Varones y Anexo de Mujeres es una institución pública de carácter distrital ubicada en la localidad 4 de San Cristóbal, entre sus fines misionales busca promover espacios pedagógicos para la reflexión y el aprendizaje del ciudadano. En este marco se desarrolla el trabajo de promoción de lectura y escritura que lleva a cabo la Biblioteca Pública Parque El Tunal desde hace más de cuatro años.

Escritos de los participantes

El lago del amor

El lago del amor: un lugar que transformaba la miseria física, moral y material en esplendor, pureza y bienestar espiritual; todo aquel que lo descubriera y se bañara en él, adquiría una transformación total, una belleza sobrenatural. Allí asistían todos aquellos que la naturaleza los había castigado con la desdicha de ser pobres y feos, pero no todo el que quería lograba este privilegio, pues tenían que ser merecedores por su virtud y su bondad, por su amor y sufrimiento, y en el lugar donde se encontraban no se conocían esas cualidades, nadie era merecedor y solo una persona podía lograr este don por tener su alma limpia.

Cerca de dicho lugar había una villa, era una pequeña población aislada y mísera, donde reinaban la mezquindad, el odio, el vicio, la perversidad; nadie conocía momentos gratos de los que la vida nos brinda. Por eso nadie conocía, ni creía en los poderes que ese lago tenía, pues todos eran incrédulos y mal intencionados, donde el rencor y la envidia eran el pan diario con el que alimentaban la violencia y la maldad, ya que ese era el destino que se habían trazado y no encontraban una forma más adecuada para vivir que la de hacerse daño entre ellos mismos.

Pero como en toda comunidad se encuentran reunidas una variedad de mentalidades, criterios, personalidades, caracteres diferentes, allí también había quien pensaba diferente. Y ese alguien era una niña, la más deforme, fea y mísera de todas las criaturas que allí moraban. El rechazo, la burla, las mofas y humillación de la cual era víctima por parte de sus padres, hermanos y en general de todos los que allí vivían, pero ella con su humildad y paciencia, aceptaba y callaba su dolor y desdicha ocultándose de todos para evitar las burlas, el maltrato verbal y físico del que era víctima, eso era todo lo que le prodigaban cada día que pasaba.



Ocultándose lloraba e imploraba en su silencio que alguien la iluminara sobre cómo salir de la situación en que vivía. Así pasaron los días, las semanas, los meses y la niña siempre ocultando su desdicha; su sueño siempre era el mismo y su pensamiento era superarse y salir de este círculo tan bajo y deprimente, su idea era que ella no merecía ese trato inhumano. Sin embargo, no fueron en vano sus sueños; un día pensó que la única manera era irse, abandonar ese mundo y lo puso en práctica; ideándose la forma emprendió la huida y se internó en la zona montañosa sin saber a dónde ir ni qué camino tomar. Sin rumbo caminó toda la noche sin ver ni donde ponía los pies corriendo el riesgo de caer en un despeñadero de los que abundan en este lugar inhóspito y agreste. Lo que tanto temió sucedió: resbaló y cayó a un pozo negro y profundo donde todas las posibilidades de salvación eran nulas, pero lo que no sabía la niña era que en aquel pozo nadie se ahogaba ni sufría ningún daño, pues había caído al pozo del amor. Cuando llegó el día y la bruma de la noche desaparecía, pudo ella orientarse y luchar para salir hasta lograr estar en tierra firme. Cuando estuvo a salvo se sintió extraña, como si fuera otra persona, pues ya no era la harapienta ni la deforme, ya no tenía las manos torcidas ni los pies descalzos y torcidos como antes. ¿Qué me pasó? ¿Por qué estoy así? ¿Qué me sucedió? No estoy mojada ni tengo frío, pero, mi voz cambió, ya no tartamudeo, qué bonito hablo.

De verdad parecía una musa, una ninfa de la hermosura, de sus labios rojos y divinos salía una linda melodía. Mientras a Rebeca –como se llamaba la niña– le sucedían todas esas cosas, en la población la buscaban con desespero, pues de la villa nadie podía salir, mucho menos los niños, ya que ellos nacían y debían morir allí, esa era la ley que regía puesto que según ellos no eran merecedores de otra cosa, pues su paupérrima y mediocre mentalidad no les permitía pensar más allá de lo que piensa un perro.

Como Rebeca no aparecía, organizaron una búsqueda en la montaña para encontrar a la Patoja mugrienta y deforme –como le decían en el pueblo–. Formaron brigadas de tres y cuatro hombres y se repartieron por diferentes partes del monte.

El padre de la niña y sus hermanos tomaron una ruta que resultó ser la misma que emprendió Rebeca en su fuga; lo extraño fue que ella caminó una noche para llegar a su lugar, en cambio su padre y hermanos duraron días para encontrar el sendero que los llevó a una quebrada donde había un lago oscuro y profundo que era infranqueable y no se podía llegar a él.

Para ellos era imposible ya que no tenían la capacidad de entendimiento ni espiritual, ni moral, ni ninguna virtud que los fortaleciera, para lograr llegar tenían que ser seres muy especiales que tuvieran un espíritu muy sano, libre de odios, rencores, envidias, iras y toda esa cantidad de suciedad que



reinaba en esa comunidad, ellos eran tan pobres espiritual y mentalmente que siempre pensaban lo peor. En esos momentos uno de los hermanos de Rebeca descubrió una huella donde alguien había resbalado y caído al pozo de donde supuestamente nadie había podido salir; –Mira padre, por aquí pasó y creo que cayó en lo profundo del pozo, ojalá se haya matado, así nos deshacemos de esa tonta–. –Muerta queda bien– dijo el otro hermano –¿Para qué sirve?–. Por último el hermano menor dijo: –No sé por qué perdemos el tiempo buscando a esa mugrosa, aquí están sus pisadas, son las de ella, conozco sus pies torcidos, vámonos y decimos que no la encontramos.

–¡Sí!– dijo el padre –no sé por qué vine en vez de estar fumando marihuana y comiéndome a la mujer del pescador que siempre está dispuesta para mí, es mejor que nos marchemos, llevamos varios días en el monte, de pronto otros la habrán encontrado–.

Y emprendieron su camino de regreso. De pronto, de la espesura del monte surgió una voz nítida y hermosa que los dejó mudos de asombro, nunca a sus oídos habían llegado frases tan divinas ni una voz tan celestial, con tanto amor y ternura; este era el mensaje que les hablaba de la paz y comprensión que debían vivir sin odio, sin envidia, sin ira, sin traición, aceptando a las personas como son, con sus defectos físicos y morales, sin recriminarlos ni menospreciarlos, también ellos son seres humanos y merecen respeto como el más perfecto de los mortales.

–Escucha, padre– dijo uno de los hermanos –qué voz tan hermosa ¿De dónde viene? ¿Quién es la que la canta? Debe ser una ninfa, un hada del bosque, ¿Si oyes lo que dice? Es un mensaje para nosotros que no creemos en nada– Pero, ¿Dónde está?– Dijo otro de los hermanos.

El viejo que no tenía oídos sino para el mal y la perversidad dijo –Es una bruja, vámonos antes que nos hechice y nos haga perder en el monte, huuyamos de ella–. Pero el hijo menor dijo: –Padre, tú siempre dices que no le temes a nada ni a nadie, que ante ti tiemblan los hombres y que no crees tampoco en nada. ¿Qué te pasa?, vamos y vemos quién es la extraña que canta–. Los demás lo apoyaron y esperaron la decisión del padre; Pero todo el valor del que hablaba no era más que una mentira y una fanfarronada, él estaba atemorizado, mudo de pánico y lo único que pudo tartamudear fue –me, me, me voooy y y para la casa, yo yo yo nono quie quiero saber nadada de brujas ni de encantos– y caminó rumbo al poblado, pero no alcanzó a dar muchos pasos cuando se escuchó: –No me huyas, no me esquives que siempre oirás mi voz y mi mensaje que siempre te dará enseñanzas grandes para ti, mis hermanos y todos los que me escuchen, así siempre me hayan despreciado, pero yo los amo y les enseñaré lo que el lago me enseñó–. Es un fantasma, es una bruja, sólo escuchamos su voz,



nos quiere hechizar, no dejemos que nos pierda en este lugar— fueron las palabras que dejó salir el padre de Rebeca, pero ella con una risa encantadora y una voz que hechizaba por su hermosura y bondad, les dijo: —No teman que no soy una bruja, ni un fantasma, soy Rebeca, pero no la Rebeca sucia, harapienta, deforme y tartamuda, no, ahora soy la que les traerá amor, bienestar y hará que la villa y su gente tomen conciencia del amor y la compasión que ustedes no conocen. Miren como estoy de linda, no ven que estoy aquí con ustedes, pueden tocarme, si quieren pueden pegarme como lo hacían antes, yo puedo verlos, hermanos puedo tocarlos, pero ustedes, ustedes no pueden verme ni tocarme pues son ciegos para la virtud y la bondad, pero no importa, yo les enseñaré a amar y así podrán verme, pero no podrán pegarme ni utilizarme como antes, porque ahora soy otra— Esto decía mientras reía y acariciaba la mejilla de su padre, mientras los hermanos estupefactos no atinaban a decir una sola palabra, temblaban y sentían que algo muy extraño estaba sucediendo dentro de su ser, el padre que era el más empecinado y apegado a sus malos hábitos, se obstinaba y decía: —Tú no eres la piojosa y mugrosa de mi hija, largo de aquí maldita bruja, no trates de embaucarme con tus hechizos, pues yo sé cómo actuar contra ellos, no me vas a convencer—.

En esas el hijo mayor dijo a su padre: —Ella es Rebeca, debemos escucharla pues lo que dice es cierto, quiero mirarla, quiero aprender a conocer su amor, pues tú no nos has enseñado sino a robar y consumir vicio, siempre has sido un mal padre y no tenemos qué agradecerte—. A lo que otro de los hermanos añadió: —Yo también quiero ver a mi hermana y aprender de ella lo que tú no nos has enseñado; contigo sólo hemos aprendido a matar y a violar a las niñas que se cruzan por nuestro camino—.

Por último el otro hermano dijo: —Hoy me doy cuenta que eres un mal padre y un marido malo para mi madre, tanto que llegaste a matarla, nunca había querido hablar de eso, pero no puedo guardar más el secreto, yo te vi cuando la tiraste al río—. Cuando Rebeca escuchó esto, sollozó y lloró por largo rato, pues ella no sabía cómo había muerto su madre ya que desde niña la habían engañado diciéndole que ella era la culpable de la muerte de su madre. Entonces el viejo viéndose descubierto por su propio hijo, emprendió la huida, desesperado y atemorizado, porque no solamente tenía ese crimen, sino muchos más y sus hijos podrían delatarle ante los demás. —Maldita Patoja, una y mil veces maldita, hoy más que nunca te odio, detesto y reniego de ti— y siguió corriendo sin rumbo, mascullando maldiciones contra su hija; así fue penetrando la montaña hasta perderse en la espesura del monte. Con el paso del tiempo, agotado y con hambre se durmió bajo la sombra de un gran árbol para nunca más despertar.

Cuntnar Estrada.



Incertidumbre

Una marca imborrable, qué estigma lleva el que a una cárcel ha llegado. Mirado con desprecio, cerradas las puertas al trabajo, a la sociedad. No importa el delito, ha estado en una cárcel; la duda y la desconfianza son naturales en el ser humano.

¿Qué haré cuando salga en libertad, quién me dará trabajo y a dónde iré? Que no me vean como a alguien contagiado por un virus mortal al que todos van a dar la espalda de una manera muy disimulada; eso sí temiendo de mí una reacción tal vez peligrosa.

Queda uno en un marco donde no hay posibilidades, donde la misma sociedad lo empuja a convertirse en delincuente aunque no lo sea. Triste realidad, una resocialización que no existe. Hombres que llegan por una agresión verbal y penas de 10 o 20 días de arresto y salen con una capacitación en estafa, hurto etc., porque la cárcel no ofrece más que educación delincencial.

Hoy por hoy se ven las cárceles atiborradas de hombres y mujeres como si fueran animales pagando condenas exageradas por delitos mínimos, cuando vivimos en una sociedad con problemas de trabajo, de salud, con una guerra de más de 60 años, con una desnutrición infantil alarmante. Me pregunto: ¿Qué será de mí? ¿Qué será de mi familia? ¿Qué será de los niños pobres de mi país?

Henry O. Martínez

El traslado de una cárcel a otra

Me encontraba en la Picota durante un tiempo de 3 meses y medio; el primer día llegué a un sitio: “la jaula”. Eran las 7 p.m. después de pasar por todos los trámites, reseña, etc. Toda la noche estuve aguantando frío, hambre, no pude dormir en aquel piso sucio y mal oliente donde transitaban ratas. Esta era la primera vez en mi vida que llegaba a un sitio de estos después de mis 50 años de vida.

Fui asignado al patio 6, pasillo 4, celda 39, donde conviví con mis compañeros sin problemas, acostumbrado al desayuno de las 5 a.m., almuerzo a las 9 a.m. y comida a las 2 p.m., que es una comida pésima. Fueron varias horas de desvelo, de frío. Calmaba mi ansiedad con un cigarrillo, tal vez escuchando música o quizás pensando en mi familia. Los días se me hicieron eternos, no había nada que hacer excepto lavar mi ropa, jugar



parqués, dominó, etc. Leer revistas como “Poder”, “Motor”, “El Tiempo”. A veces el encierro se hacía más duro. Una mañana a las 3 a.m. de repente fuimos trasladados a la Cárcel Distrital un grupo de 26 compañeros de un momento a otro.

No sabemos nada de nada, ni de prisión, ni de normas, ni reglamentos. Poco a poco me di cuenta que el cambio fue grande, mejoró la comida, la dormida, el trato, las oportunidades; me siento mejor, creo que mejoré de estilo vida.

Alvaro Rippe

Sin título

Yo creo que este tiempo que llevo aquí me ha servido para reflexionar sobre lo que hacemos o dejamos de hacer. Creo que hay personas que no debemos pagar este precio tan duro, como lo es el encierro. Aquí bueno para algunos, porque hay personas que de pronto sí se lo merecen, como los criminales de verdad; pero nosotros que estamos por inasistencia deberíamos pagar de otra forma, por ejemplo, haciendo obras sociales y pues lógico ponernos al día con nuestros hijos para no tener que volver a pasar por esto. Eso es lo que yo opino, aunque sé que algunas personas estarán de acuerdo conmigo; sin embargo, como todos no pensamos igual, me imagino que muchas personas estarán de acuerdo con que nos encierren y nos cohibamos de tantas cosas, pero ¿Por qué no pensarán en los otros niños que tenemos? Yo sé que fui muy descuidado con mis otros hijos pero me faltaba esto para reflexionar y aquí estoy para hacerlo. Lo único que quiero es salir de aquí para recuperar el cariño perdido de mis hijas y darles el apoyo de padre que de pronto les hace falta; eso sí con el consentimiento de ellas. Lo único que me queda claro es que con el favor de Dios no volveré a estar privado de la libertad. Lo más triste de esta situación es cuando vienen los niños. Es tan poco el tiempo que les podemos dedicar estando aquí que cuando se van no queda más remedio que ponerse uno a llorar, no sé si de felicidad porque están bien o de tristeza porque se van y no los puedes ver hasta la próxima visita, que es cada mes. En cuanto a la esposa, ella no puede venir siempre por las circunstancias, el factor dinero y todo se relaciona con eso porque si no tiene para un transporte no pueden venir y eso es lo que me pone más triste: el darme cuenta cómo pasan necesidades, simplemente porque yo estoy privado de la libertad.

Oscar Javier Castro

Combatiendo un alma en pena...

Una vez fui enviado a una finca para cuidarla, en compañía de un amigo que era bastante miedoso. Al llegar la noche, estando en la casa, los perros empezaron a ladrar y aullar, como si estuvieran viendo algo o alguien. Salimos de la casa para saber qué estaba pasando y nos regresamos porque no vimos nada extraño. Pero más tarde volvieron los perros a salir corriendo y a hacer lo mismo. Nosotros nuevamente nos levantamos y salimos, pero cuando salimos de la casa oímos que las paredes eran golpeadas bastante duro, entonces mi compañero tomó las sagradas escrituras “La Santa Biblia” y empezó a leer la santa y perfecta palabra de Dios, que nos trajo paz y serenidad en medio de tanta angustia. Sin embargo, oímos como si estuvieran tirándole piedras al techo, pero no sentíamos nada de miedo y nos pudimos dormir hasta el otro día en que nos despertamos y fuimos donde el vecino para averiguar qué era lo que sucedía: él nos contó que antes una señora que vivía allí era muy tomadora de licor para embriagarse y sentirse guapa y en ese estado de embriaguez discutía y peleaba con sus hijas, hasta que ellas no la soportaron más y la sacaron y echaron de la casa con todas sus cosas a la calle. Ella, triste y aburrida por lo que sus hijas le hicieron, siguió tomando hasta que decidió tomarse una droga y combinarla con licor para quitarse la vida, logrando así cometer un suicidio por la pena de las hijas que la habían echado de la casa sin sentir ninguna compasión, haciéndole saber a sus vecinos el mal proceder de ellas; lo que originó que su alma quedara en pena vagando alrededor de esa casa donde siempre asustan al que llega allí. Por esto el vecino nos enseñó una oración que dice: “Que salga el mal y entre el bien, así como Cristo entró a Jerusalén”. Nosotros hicimos lo que nos dijeron de que con un machete le diéramos planazos a las paredes para que dejara de asustar, igualmente que no molestara a las hijas para nada y fue así como pudimos estar tranquilos, sin ningún temor y poder cumplir nuestro trabajo. FIN

Miguel Bolivar Riaño



Biblioteca Pública Virgilio Barco

Clínica Santo Tomás

En la Clínica Santo Tomás se atienden personas con enfermedades psíquicas, farmacodependientes y alcohólicos. El programa *Le-yendo en el Hospital*, que implementa la Biblioteca Virgilio Barco desde el año 2006, apoya el área de Terapia Ocupacional. En él se atienden principalmente dos grupos: uno de hombres y otro de mujeres. En dichos grupos se busca proporcionar momentos lúdicos y de sensibilización hacia la lectura como una forma de apoyo a los pacientes en su proceso médico. Los siguientes ejercicios parten de la idea de sensibilizar a los asistentes con la literatura, utilizando ambientaciones propicias para facilitar su acercamiento como música, fragancias, texturas y lecturas en voz alta, fomentando el diálogo y la escritura creativa.

Escritos de los participantes

Fruta

Te doy gracias a ti fruta, pues cuando te masacro y te desintegro en mi boca sin piedad ni remordimiento alguno, tú en lugar de pagarme con la misma moneda me nutres, me alimentas y me llenas de vida, me reanimas cuando estoy mal y me enriqueces la vida al poder experimentar esta sensación celestial al matarte.

Que contraste aquel tú desapareces para que yo viva.

“Cartas en blanco”

Muerte, no seas mujer

Entre la calle y el bar solo un viejo farol prendido las separaba y yo caminaba impaciente hacia el bar parecía como si su música maestro me atrajera. Cuando estuve en el bar me preocupe por distraerme y olvide como afuera solo el silencio y la oscuridad llamaba a la muerte parecía como si entre la vida y la muerte existiera aquel farol. Era en un pueblo, una noche después, de un día de parque e iglesia entre a la única barra del único bar que estaba abierto después los clientes del bar uno a uno se fueron marchando al fin y al cabo, lo estaban mirando.

Al rato estaba yo, en aquella calle fría y sola, viendo solo como el silencio acogía otra vez mi ser me pregunte si la muerte era mujer al fin y al cabo la muerte es una y parecida a la noche, aquella noche que la muerte represento una mujer lo descubrí, no porque estuviera a oscuras fue porque había un farol de testigo.

Alejandro

La señora yo no sé

En una aldea pérdida, en lo más recóndito del país, vivía la señora yo no sé. La bautizaron así porque ella nunca tuvo la oportunidad de conocer a sus padres. Le preguntaban:

¿Dónde naciste?

Ella respondía: yo no sé

¿Dónde te bautizaron?

Ella respondía: yo no sé

En fin, todo lo que le preguntaban siempre respondía con un YO NO SÉ.

El cuento es que cuando murió en su epitafio quedó en lo más recóndito del país:

“Girasol”



Reclusión Distrital de Mujeres

El programa *Lectura sin Barreras* se realiza desde el año 2002 con la Biblioteca Virgilio Barco. En él participan mujeres entre los 18 a los 60 años con distintos niveles de escolaridad, que asisten voluntariamente al programa de lectura cada ocho días. Los siguientes escritos son solo una pequeña muestra de ejercicios libres o con temáticas específicas, pero en los que el acercamiento es totalmente personal.

Escritos de los participantes

Solo un abrazo

En éste estrecho lugar donde se limitan todas mis ilusiones, y mi paciencia esta a punto de acabar en un ataque de ira. Solamente puedo reconfortar mi alma pensando en lo único que amo y que tengo en mi vida, solo eso me hace seguir adelante y querer cosas buenas, mis hijos y especialmente mi hijo mayor Damián Guillermo, que con tan solo 14 años de edad es el único que ha estado conmigo y al que he aprendido amar cada día más. Cuando viene a visitarme los sábados me llena de valor y esperanza, me dice que no me preocupe, que todo esta bien y que está muy juicioso. Cuando llega la hora de despedirnos él me abraza y me dice que siempre va a estar a mi lado y que pronto estaremos juntos, él llena mi vida de amor, y aunque éste lugar sea horrible, me ha enseñado a valorar muchas cosas que antes no lo eran, se que muy pronto estaré en mi casa pero lo que aprendí aquí nunca se va a borrar de mi mente, pues varias personas que decían quererme y ser incondicionales conmigo, parece que me olvidaron y ahora se como son realmente las cosas y lo que importan.

Diana P. Martínez

Sabes, al mirar el tiempo correr, cada día me atormenta el encierro de este lugar, me acuerdo cuando cae la noche y en el silencio de mi celda oigo el tic tac del reloj. Todo es más largo, siento que todo es posible y el que todo lo puede todo lo hace, para ser capaz de salir del mundo pequeño pero no imposible al sentir el palpitar de mi corazón junto a tu cara.

Yuri Rodríguez



Recuerdo tanto la vida de Betico, era un niño tan lindo, su carita era blanca e inocente, yo lo conocí cuando tenía 9 años de edad y aprendí a quererlo mucho. Desde sus 11 años el empezó a salir con sus papás a robar, como era tan pequeño nadie desconfiaba de él; les iba muy bien, ganaban mucho dinero.

Betico empezó a cambiar su carita inocente por una llena de tensión. Después de ir a camellar, –como él decía– llegaba con dinero a su parche a contar todo lo que había hecho ese día. Mientras les contaba sus fechorías, se fumaba un cigarrillo de marihuana y con tan corta edad tomaba trago, tenía novia y gastaba mucho dinero. Como suele pasar después de consumir marihuana empezó a consumir bazuco, para mantener ese vicio él tuvo que mantener otra modalidad de trabajo uno que le hiciera ganar más dinero. Como todo, un buen día lo cogieron y estuvo 5 años en la cárcel por hurto calificado y porte ilegal de armas. Sé que sufrió mucho en ese lugar. En Diciembre de 2008 lo encontré; ya tenía un hijo de 3 meses, cuando lo vi lo abrace, él me decía que me había extrañado mucho, que había sufrido y estaba muy triste; vi muchas cosas en su cara, pero no pude hacer nada le di algo de dinero y me despedí de besos y abrazos y le dije que tuviera paciencia que todo iba a cambiar, él se quedo llorando y me fui.

Al otro día me llamaron a las 6 de la mañana y me dieron la noticia que Betico a sus 21 años se había suicidado dejando a su hijito, su mujer y toda su familia llorando por él, y yo no lo he podido olvidar.

Diana Martínez



La avalancha

Érase una noche muy oscura, tronaba, empezaron a caer unas gotas muy pero muy grandes de lluvia, y en el cielo se veía como relampagueaba. Cruzaban luces, llovía tronaba. Mi madre me dijo: –camine vamos a recoger la ropa–, era máximo 20 metros de la casa; fuimos muy rápido. Cuando recogimos la ropa nos devolvimos, hacia mucho ruido, llovía tronaba, sonaban los árboles olía a azufre corría viento de repente nos envolvió una avalancha, es como cuando te arrullan se siente que te aprietan y te sueltan te quedas sin respiración, pero vuelves a respirar es como un sueño.

Pase por un tronco que me apretaba, luego paro la avalancha, un árbol me apretaba, me aferré a él y salí. Vi una luz como a 200 metros, empecé a gritar, mi madre estaba como a 3 metros también gritaba y pedía auxilio pero para colmo un hermano llamado William (tenía 7 años o menos) también pedía auxilio.

Era una mañana muy callada. Cuando ya había pasado todo unos tíos nos auxiliaron; olía a todo, se veía una sabana y la luna resplandecía parecía ya el amanecer.

Rosalía Valderrama

Hoy es un día común y corriente. Me siento un poco frustrada por lo que me está pasando, pero la vida sigue para salir de todo esto que pasa. Lo que pasa en este encierro se queda aquí y siempre son recuerdos muy bacanos y las amistades que uno consigue. Se aprende a vivir por experiencias de las demás personas.

Hoy quiero agradecer porque tuve la oportunidad de seguir adelante y seguir viviendo por medio de esta experiencia he tratado y luchado para ser una buena, amiga, hija, madre y esposa. Gracias

Francy Araceli Sandoval Arévalo

Mi vida siendo adolescente fue muy dura, parte de ella la pasé en el campo, tremenda soledad, acostándose muy temprano igualmente la levantada. Fui creciendo en medio de animales, árboles, hierba verde. Al pasar al tiempo me fui para la ciudad a conseguir un futuro mejor. Conseguí un esposo, tuve mis hijos y quise lo mejor para ellos, los crié honradamente con lo poco que ganaba, casi no me alcanzaba pero en medio de la pobreza los saqué adelante, sus estudios, todo lo necesario.



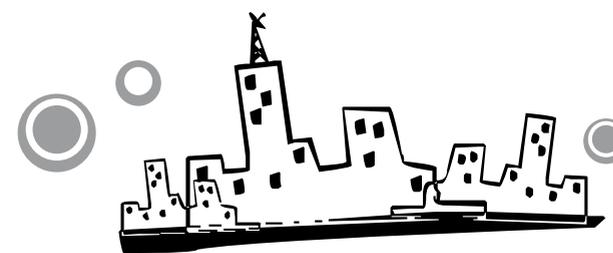
Al pasar el tiempo, una amiga me convenció de vender algo ilegal. Por eso ahora me siento más sola que nunca pero igualmente me he dado cuenta que mi familia me quiere mucho, igualmente mis hijos. Pienso que soy muy afortunada.

Anónimo

Cuando yo era niña era muy juiciosa y me tocó salir a trabajar con una juez de mi pueblo: la doctora Toro. Nunca se me olvidará ese nombre. Me tocó sufrir mucho. Mi papá era ferroviario y mi madre una modista y la pobre Beatriz la oveja negra porque todo me salía mal, todo. Cuando uno está con la mala suerte todo le sale mal. Pero poco a poco me fueron sucediendo tantas cosas que algún día de estos me gustaría contarle todo. ¡Como he llorado profe! Me enamoré de un joven torero del pueblo, me tocaba rastrojar. Me humillaban tanto. Todo era caro y en los pueblos todo lo regalaban. Saqué trigo y zanahoria.

Cuando tuve mi hijo fue más duro todavía. Cuando tuve mi hija me la robaron de la Hortúa y me dejaron en Guacamayas y mis hijos lloraban de hambre y yo también. Me tocó salir a Bogotá a pie y mendigar para pagar un hotel con mis hijos para poder salir y robar para mantenerlos. Muy duro profesor, muy duro. Yo puedo hacer un libro con mi vida.

Beatriz Romero Castiblanco



Centro de evacuados de la Armada Nacional

Este programa se desarrolla desde el año 2005. Se realiza una sesión por semana con los Infantes de Marina que se encuentran en el Centro de Evacuados debido a las enfermedades que padecen. El programa se desarrollaba dentro de la Biblioteca Virgilio Barco pero, por problemas con el traslado, actualmente el promotor de lectura hace los talleres en las instalaciones del Centro de Evacuados. Debido a que los participantes asisten, en su mayoría, solo una vez, estos textos son los ejercicios que resultaron de este primer ejercicio, en los que se busca además de la escritura libre, con el acercamiento a experiencias propias, la escritura creativa basada aquí en la imitación del sugestivo trabajo de Pablo Neruda “Odas elementales”.

Escritos de los participantes

Una vez íbamos unos amigos para el centro comercial que se llama “La 14”, entramos común y corriente, el celador pidió una requisita. Éramos 4, los tres primeros nos dejamos requisar, el último no se dejó, entonces el celador le dijo que no entrara, el amigo mío le dijo: – Es que usted manda aquí, o que–, el celador contestó: –No mando, ni mucho menos, pero son ordenes–. Mi amigo rompió el vidrio de la puerta y llamaron la policía y yo por estar con él nos llevaron a todos a un calabozo y casi no salimos de allí. Por eso yo digo, que esas son malas compañías.

Pericles

Anécdotas de un infante de marina

Tan sólo faltaban pocos días para dar paso a unas de mis incontables aventuras por la vida. En esos momentos me encontraba lleno de inquietudes que para mí parecían más desesperantes. En aquellos días yo planeaba muchas metas para mi futuro, una de ellas era ser infante de marina; aquellos héroes de la patria que lograban conquistar el bien no importando el peligro que se aproxime, yo estaba decidido a ser uno de ellos, hasta el punto que decidí ser un infante de marina. Al principio fue muy duro para mis padres, porque anhelaban que terminara la carrera de administración.



Pero saqué coraje desde el fondo de mi corazón y les dije: –Padres por mi patria quiero luchar por ver la paz reflejada en mi país Colombia, siempre voy a seguir buscando lo que todos quieren: la paz para nuestra nación–. Ellos aceptaron lo que yo quería ser y me dijeron: –Tú eres dueño de tus actos–.

Pacheco

Una casa, es solo una casa: cuatro paredes y un techo, no hay más. Lo demás son detalles, adornos, distribución de espacios, pero en el fondo está ahí para protegernos de la lluvia, el viento o el sol y el frío. Sobre todo eso, el frío. Y nosotros estamos ahí para no morir. Así que esas cuatro paredes se nos unan como un cordón umbilical y un vientre. La raíz de la que crecemos. Entonces llego a mi casa todas las noches, como cuando salgo en las mañanas y sé que esa es mi tierra, que la savia ahora corre más fuerte como un río abriéndose paso, como un animal en el valle.

Anónimo

La calle libre de cemento, los pasos se marcan cuando llega la lluvia, las huellas de los zapatos viejos van de aquí para allá, acompañados de los cuerpos que los calzan. Personas ágiles y en muchos casos divertidas, expectantes, a la espera del nuevo instante en el que la caída y la mirada de los rostros puestos en las ventanas se sumen al murmullo. Otro más, la vecina se cayó y se le rompió la bolsa de leche, ¿cómo va a hacer la sopa con ese hueso todo embarrado? Y... ¿no se ha dado cuenta de lo embarrado que está?, se sacude la ropa limpia con la mano sucia.

Que divertido era el barro, que aburrido es ver llover sobre concreto.

Anónimo

Recuerdo de una tarde frente al espejo, lugar hermoso a la orilla del mar pacífico olvidado por la humanidad. La playa, la brisa, el aire, gozan de la hermosura de sus paisajes y donde la fauna y la flora despiertan un sentimiento de armonía donde tu otro yo se encuentra y piensas: ¿Quién soy yo? Y ¿Qué quiero para mí vida? La selva de una ciudad plasmada en medio de una isla al calor del sol y a la grandeza del mar y su brisa te demuestra cuán grande es Dios y lo que él tiene preparado para tu vida. Ese es mi pacífico, ese soy yo, ésta mi tierra y mi gente, ésta es mi cuna, ésta será mi casa ésta será mi muerte.

Tumaco, Nariño.



Oda a la naranja

Con tu radiante color
Iluminas el amanecer,
en los campos donde floreces
con tu dulce aroma
y donde descansa el rocío para dar vida a los paladares
de todo un pueblo que ama tu generoso sabor
que degustamos tu globo, globo de frescura
yo cuando celebro
tu dulce sabor que
llena mi cuerpo de
alegría llena de
esperanza.

Oda a la naranja

Naranja
Tú que por tantos años
de liderazgo
con tu dulce jugo todas las mañanas,
me das energía para continuar con un rumbo.
En ésta pequeña vida
Caprichosa.



Hogar El Camino

Este programa se desarrolla desde el año 2003. En el Hogar El Camino se encuentran internos hombres y mujeres habitantes de calle, en proceso de rehabilitación de la drogadicción. Ellos se internan de manera voluntaria por un período de siete meses, pero se retiran antes si lo desean o si incumplen las normas del Hogar. La atención es gratuita, ya que hace parte del Programa 7312, *Atención Integral al adulto habitante de calle* del Distrito, a cargo de la Secretaría de Integración Social. La modalidad en la que son atendidos se denomina *Comunidad Terapéutica*.

El programa de promoción de lectura para ésta institución se enmarca en la línea 2 del tratamiento que siguen los internos, denominada *Reconstrucción de historia de vida*. De esta manera, lo que se intenta es que la lectura constituya un dispositivo para el diálogo reflexivo y la escritura de historias de vida, de descentramiento asumiendo la posición de otros y, hasta cierto punto, de exploración creativa.

Julio 24 de 2009.

En este momento me dispongo a narrar parte de mi biografía.

Soy Harold Eliécer Angulo Villarreal nací en Cali un 13 de Octubre de 1965 de signo libra, fue un parto normal. Soy el primer hijo de un matrimonio que por desgracia no duro mucho. Mi padre es Eliécer Angulo y mi madre Natividad Villareal; mi papá carpintero de profesión pero muy mujeriego, esto fue lo que no permitió la duración en el matrimonio y nos dejo a mi mamá y a mí de casi 3 años de edad. Gracias a Dios me toco una gran madre, guerrera, con grandes dones. Mi papá se fue con otra mujer y nos dejó. Mi mamá fue padre y madre para mí, y mis otros dos hermanos que tuvo después, en otra relación. Jesús Enrique y Helen Adriana se llaman. Por supuesto yo los adoro, mi mamá nos saco adelante sola. Nos dio estudio, buena educación. Conocí a mi papá cuando tenía 12 años y estaba cursando primero de bachillerato, entrenaba boxeo, llevaba una infancia y una juventud elegante, aunque bajo mucha humildad, pues mi mamá era pobre y cabeza de familia.

Mi papá en cambio era y es un empresario y buen hombre. Tiene una fábrica de carpintería y un almacén de muebles en Ibagué, ciudad en donde



estudié hasta tercero de bachillerato. Presté mi servicio militar, pero bajo el mando y mala vida que me daba Marlene, que así se llama la esposa de mi papá, es decir, mi madrastra. Me hice un buen carpintero y también jugador de fútbol en El Deportes Tolima.

Yo viví muy aburrido pero por esta señora que era insoportable. Pero también me gustaba lo que yo hacía, la carpintería y el fútbol. En éste entonces mi mamá ya vivía en New York. Ella sabía lo que pasaba con mi madrastra, y siempre me decía que me fuera para New York con ella, pero yo tenía la goma del fútbol, pues estaba bien con el Tolima, esto me animaba a seguir aquí en Colombia.

Llevaba una vida sana y buena. Cuando salí del ejército entré al Deportes Tolima como profesional. Todo era deporte y vida sana tuve forma y buena vida hasta mis 21 años, hasta que llegaron los problemas en el equipo, entonces acepté la oferta de mi mamá y me fui para New York.

Hasta aquí todo era color de rosas.

Harold E. Angulo



Vida de perro

Su definición no la vas a encontrar en un diccionario, ni en tu colegio, ni en la universidad, ni mucho menos tu mamá en casa. No. Nunca jamás. Vida de "perro" se aprende, se vive con experiencia, la universidad de la vida.

Vida de perro es el andar deambulando solo por una carretera cualquiera, sin rumbo ni destino, con hambre, frío y sueño; totalmente desgraciado. Es tirarse en cualquier rincón no importando que tu talento ruede junto a tus pensamientos. Es, en medio de tu desesperación, decir:

Luna, ven, quiero seas mi compañera
en esta noche lúgubre en la carretera,
que sea a través del reflejo de tu luz
desenmascarando la oscuridad.

Ven, quiero seas mi amante, mi compañera.
Tengo miedo, tengo frío, tengo hambre luna.
Ven, revuélcate cual ramera en mi pensamiento,
con tu frialdad, devaneo y coquetería
seas mi puta preferida.

Haz de mi realidad un sueño: que ésta cruel pesadilla
al borde de la sepultura, que mi última voluntad,
que me entierren boca abajo culo arriba
porque lo que dejo en éste mundo mierda vale para mí.

Luna ven, se mi amante, mi compañera.

Así, entre dormido quedo, pero sobresaltado despierto hambriento
y aterrorizado.

Oh, qué "vida de perro".

Bernardo Cañón Martínez



Sin título

Para Bernardo nada en la vida tenía sentido, vivía obsesionado con la visión de la muerte, desde el mismo día de su llegada a la isla lo habían evidenciado de una manera clara y tajante. Ese día había ocurrido un par de incidentes que así lo afirmaban; uno fue en el momento de su llegada, cuando desembarco y negó hablar con las autoridades del penal. Agredió a uno de los guardianes y se hizo estropear por parte de la guardia. Unas horas después, agredió a uno de sus compañeros de reclusión pero antes de hacerlo, hizo averiguaciones sobre cuál de los reclusos tenía peor reputación y fue precisamente a ese, al que agredió, con el único propósito de que lo mataran; pero logró el efecto contrario: ese día ganó el respeto de todos los reclusos y el conocimiento como el hombre más peligroso del penal y desde entonces nadie quiso contradecirlo. Hasta los mismos guardianes le tenían respeto y decidieron dejarlo tranquilo. Por tal motivo, Bernardo pasaba largas horas solitario en la playa; observando el mar, era un hombre raro manifestaban sus compañeros, no le gustaba hablar con nadie.

Su monótona vida empezó a tomar un cambio con la llegada a la isla de un grupo de científicos que venían a realizar estudios sobre un extraordinario y raro fenómeno y ocurría periódicamente y era un extraño ritual de apareamiento que realizaban las ballenas jorobadas. Bernardo desde la playa divisaba el yate en el cual los científicos realizaban su trabajo, era una embarcación moderna y lujosa que contaba con luz y modernos equipos científicos especializados para su labor.

Al mando de dicha embarcación se encontraba uno de los hombres más extraordinarios que ha tenido el mundo científico contemporáneo, se trataba del capitán Costeau, un hombre admirable y respetado en el mundo entero. Muy conocido por sus trabajos científicos, pero no tanto por su gran calidad humana.

Desde su llegada a la isla a los científicos se les había advertido sobre la extrema peligrosidad de Bernardo, el hombre solitario que permanecía en la playa, les había dicho que no lo trataran que lo ignoraran por completo, que de esta manera el no sacaría a relucir sus características de bestia humana, calificativo que injustamente le habían atribuido.

Esta observación había intrigado al grupo de científicos de manera especial y al capitán Costeau, quien ya había revelado algunos mitos sobre las bestias más temibles del océano, y fue así como de manera cauteloso empezaron a ganar la confianza y la aceptación de aquel atormentado y solitario ser.

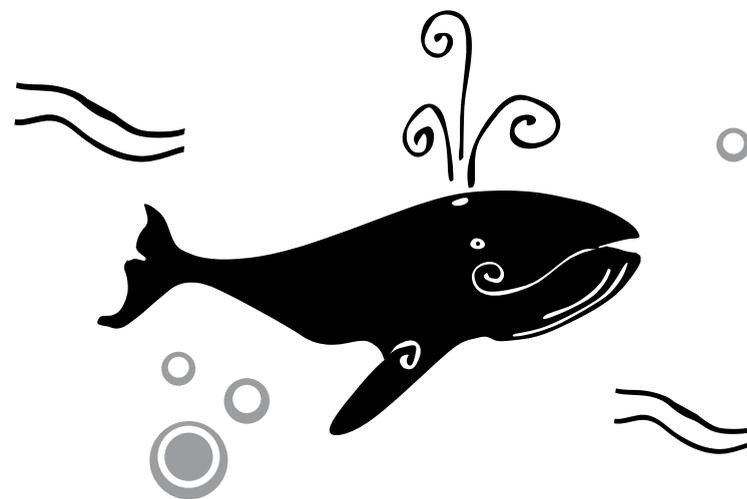
Emplearon una técnica sencilla pero productiva, fingían no verlo, pero a su paso, los científicos cuando pasaban cerca del lugar donde permanecía Bernardo, dejaban caer algunos comestibles u objetos que Bernardo recogía y entendía perfectamente que esto no era más que una técnica de acercamiento y que aquellos hombres sentían alguna simpatía por él.

Durante algún tiempo, estuvieron haciendo preparativos para la llegada de las ballenas y llegó un momento en que necesitaron colaboración de la gente de la isla y en la primera persona que pensaron fue en Bernardo que a pesar de su extraño comportamiento era un hombre muy inteligente y fue así como se convirtió en uno de los colaboradores del capitán Costeau.

No fue fácil convencer a las autoridades del penal, de que le permitieran a Bernardo trabajar con el equipo de científicos pero finalmente el capitán Costeau se salió con la suya y una vez más el capitán Costeau pudo probar que esos seres injustamente temidos por su ferocidad no son más que criaturas asustadas que escogen la agresividad como mecanismo de defensa.

A través de la experiencia dejada por Bernardo el equipo científico se interesó por el resto de prisioneros que eran tratados de manera inhumana, sometidos a toda clase de castigos inhumanos vejámenes atroces. Paralelo al estudio de las ballenas, empezaron una campaña de solidaridad con la causa de aquellos atormentados hombres, porque era realmente horroroso el ambiente que se vivía en la isla prisión de Gorgona.

Pedro Arenas Zapata



Sin título

En los años 80 en Medellín se vivió y viví una vida increíble pues tuve el placer de trabajar con una oficina de puro narcotráfico, éramos 5 manejados por una cabeza; pero como patrón visible era el señor Pablo Emilio Escobar Gaviria, alias: “el doctor”, para mi, este señor estaba en la lista de narcos grandes y fuertes. Tuve la fortuna de conocer un mando muy diferente, nuestro trabajo era estar en una finca por varios días al cuidado de cocinas llenas de alcaloide, éramos “cocineros”. Después de varios días en estar en éstas tareas salimos a la diversión: mujeres, tragos, orgías, los mejores carros, casas, apartamentos, fincas, motos diversiones fantásticas, otro mundo. Delegábamos un dineral, me di el lujo de tener como almohada 200.000 dólares era en esa época una millonada con lo cual tuve la fortuna de conocer varios países como: México, Panamá, Nassau; en las cuales nos mandaban los patrones a la tarea de cocineros. Éste señor se dio el lujo de tener zoológico propio en el bajo Cauca, como fue la hacienda “Nápoles” a la cual iba frecuentemente y disfrutaba viendo muchos animales exóticos. Tuve un negocio de música el cual se llamó: “DiscoLoco”. Fue una vida muy diferente donde se movía sexo, trago, alegrías y tristezas, pues esto me llevo a estar en cárceles y centros de salud. Fueron momentos inolvidables para mí como también muy oscuros. Conocí muchos personajes de prestigio como: Héctor Lavoe (el cual conocí personalmente); también Gustavo el loco Quintero, Jairo Paternita (ya fallecido), con el Combo de las Estrellas entre otros. Fueron años mozos de mi juventud, porque lo tuve todo, luego fue una vida de transición porque de un momento a otro fue de apuros, empezó la violencia, ahí empezaron a perseguir a Pablo, y esto me trae muchos recuerdos ingratos porque fueron muchas las personas inocentes que murieron, mucha violencia, pero agradecido con el SER SUPERIOR de tener vida y estar en éste lugar.

Fernando Echevarria Tavera



Biblioteca Pública Rafael Uribe Uribe

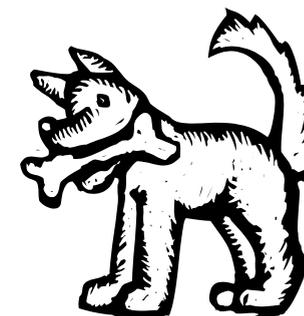
Fundación Niños de los Andes

Las siguientes son cuentos cortos hechos por jóvenes de la Fundación Niños de los Andes, teniendo en cuenta sus experiencias personales. La Fundación es una organización sin ánimo de lucro que se encarga de la protección y rehabilitación de niños de la calle mediante programas y servicios adecuados. BiblioRed trabaja con esta entidad desde febrero de 2009; para adelantar este proceso es muy valiosa la colaboración de los profesores y especialistas de la fundación.

Escritos de los participantes

Tony

Había una vez un perrito que vivía con su madre, la perra. Éste perro se llamaba Tony, era de casa, después de cumplir 10 años empezó a cambiar su vida cuando conoció a un perro que era vago. Tony empezó a parchar con este perro vago, empezó a cambiar, fumaba marihuana y después empezó a consumir bazuco, perico, pegante, pepas y Tony echando estos vicios empezó una vida de vagancia, de problemas por todo lado. Pero Tony no pensaba en las consecuencias que le podían suceder por estar echando vicio. Poco a poco empezó a robar y después le pegaron un machetazo por no haberse querido dejar quitar la traba, pero eso no lo hizo caer en razón. Después de un mes de estar viviendo en la calle, Tony pensaba ser un perro de bien, después pensaba –Viene un hijo en camino, me toca cambiar–. Por eso, después Tony se entregó, para hacer un proceso y ser un perro de bien.



El ratón y su vida triste

Todo empezó cuando el ratón vivía muy feliz en un barrio de Bogotá, él tenía muchas oportunidades de salir adelante, pero la mamá del ratón se dejó engañar de una hija de otro marido que no era papá del ratoncito, entonces el ratoncito empezó a coger malas mañas y malas amistades y ya no le gustaba el colegio. Un día un famoso amigo le dijo al ratoncito: ¿oye ratón tú nunca has probado ninguna sustancia alucinógena? Y el ratoncito le contestó: —¡no! y no me gustaría probarla—, pero el supuesto amigo le dijo: —pruébala, eso no hace nada— y el ratoncito muy estúpido la probó. Después de un tiempo el ratoncito siguió consumiendo esas porquerías de drogas y poco a poco el ratoncito fue perdiendo muchas cosas buenas para su bienestar y entonces un día el ratoncito se puso a pensar en todas las cosas que había perdido por esas malditas drogas. Él buscó un poco de ayuda al Bienestar Familiar porque quería devolverle todas las cosas que le había dado su madre, entonces él empezó a cambiar poco a poco. Luchaba y luchaba por los sueños de su madre, luego de un buen tiempo el ratoncito fue cambiando.

Cuento

Érase una vez un amigo que se llamaba José, él era una persona muy juiciosa que salía de la casa para el colegio y del colegio para la casa. cursaba el 7 del colegio Darío Echandía, vivía en la localidad de Patio Bonito y era estrato 3. El joven conoció unos amigos que no eran buenas personas, entonces se fueron conociendo y él comenzó consumiendo drogas: primero comenzó con la marihuana, después con la perica y de último con el bazuco. Y así fue que después comenzó con el robo y lo peor es que robaba en la propia casa, donde vivía la familia y robaba para el vicio. La señora mamá se enteró que el joven ya metía drogas y habló con él. Pero él todo rebelde le contestó a la mamá. Un amigo de la mamá habló con un joven de una fundación, entonces llevaron al joven para la fundación y duró 15 días. Luego lo llevaron a una institución que servía para rehabilitación y el primer día se evadió de la institución, entonces comenzó así y el joven por fin quiere cambiar, quiere hacer un proceso y terminarlo. Después quiere presentarse al batallón del ejército y poder ser alguien en la vida y agradecerle a la familia. Él quiere tener con la esposa dos hijos y ofrecerle todo lo que quieran para que ellos no salgan igual que el joven José, sino que puedan ser buenas personas y hacerle bien a los demás y no volver a caer en las drogas.



V ENCUENTRO DE LECTORES
FUÉ EDITADO POR
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL
DISTRITO CAPITAL
BIBLORED - RED CAPITAL DE
BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE BOGOTÁ
SE IMPRIMIÓ EN EL MES DE OCTUBRE DEL
AÑO 2009 EN BOGOTÁ - COLOMBIA



